

E ENTREVISTA. MAXIMILIANO DUARTE, director ejecutivo de la Fundación Piensa:

“Sería una señal importantísima que la nueva administración retomara el debate de la anhelada ley de rentas”

Sebastián Mejías O.
 sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Eléxodo de cuadros técnicos hacia el nuevo Gobierno dejó a la Fundación Piensa sin su histórico timonel, Juan Pablo Rodríguez, hoy instalado en La Moneda como subsecretario de Hacienda. Aun así, en el que se plantea como uno de los principales centros de pensamiento de la Región de Valparaíso, cercano a la derecha, no hay tiempo que perder y el exdirector de estudios, Maximiliano Duarte, ya tomó la posta en la dirección ejecutiva con una misión clara: pasar del diagnóstico a contribuir al impulso de grandes obras.

- ¿Cómo se vivió la salida de directivos de Piensa al Gobierno y qué sello institucional esperan legar al Ejecutivo?

-Mira, se fueron cuatro personas de roles directivos y esa ida se vivió con una mezcla de tristeza, alegría y orgullo; tristeza porque las despedidas nunca son fáciles, especialmente con Juan Pablo (Rodríguez), con quien compartimos casi ocho años trabajando juntos y formamos una gran amistad sabiendo separar los planos. En segundo lugar, hay alegría porque quienes se fueron lo hicieron por la puerta grande y ahora materializan su vocación de servicio público; y, en tercer lugar, hay un profundo orgullo, ya que los centros de estudios son una especie de semillero donde se forman cuadros técnicos, y que se fijen en nuestra gente indica que hacemos bien las cosas.

- Más allá de su nuevo rol, ¿hubo cambios profundos en la estructura y procesos internos de Piensa?

-Hubo cambios importantes, pero tampoco es que nos haya pillado por sorpresa. Meses antes de la elección presidencial los estudios de opinión ya anticipaban una renovación política en el país, por lo que la salida de distintos colaboradores de Piensa hacia el Gobierno era un escenario absolutamente posible y previsible. Ahora comienza un período de transición fundamental para lo-



DUARTE VIENE DE SER DIRECTOR DE ESTUDIOS EN LA FUNDACIÓN PIENSA.

“Los centros de estudios son un semillero donde se forman cuadros técnicos, y que se fijen en nuestra gente indica que hacemos bien las cosas”.

grar consolidar un nuevo equipo de trabajo de cara a este nuevo ciclo que se abre, asumiendo que estamos en un contexto muy particular y con nuevos desafíos por delante.

- ¿Habrá un sello propio de Maximiliano Duarte en comparación a la gestión de Rodríguez? ¿Qué miradas quiere aportar?

-Este es un caso de causalidad bidireccional. Después de ocho años hay un sello que he ido dejando en Piensa, así como la fundación también ha dejado un sello en mí. Siento que este ciclo será la continuidad del anterior porque he sido protagonista de la dirección de la organización y compartimos una cultura donde nos gusta hacer bien la pega. En lo personal, me parece fundamental que Piensa sea un punto de encuentro donde distintos actores puedan confrontar visiones

de sociedad, ya que las ideas tienen que poder defenderse en el espacio público; en la cancha se ven los gallos. Por otro lado, creo que podemos cumplir un rol articulador para que en la región pasen cosas y pasemos del diagnóstico al impulso de grandes obras, contribuyendo a levantar proyectos vitales como la expansión portuaria, la extensión del metro o la revitalización en serio del histórico Barrio Puerto.

OBSERVATORIO Y ENCUESTA

- ¿Cómo piensan contribuir desde la fundación en esas discusiones políticas?

-Primero, vamos a contribuir con total honestidad intelectual, poniendo siempre la evidencia por delante, ya que somos un centro de estudios y no un espacio de militancia política. Por eso, lanzaremos un observatorio de datos regionales y presentaremos nuestra encuesta sobre la percepción de los primeros cien días de gobierno, un instrumento de nivel internacional con bases de datos públicas. En cuanto a los ejes de discusión, vamos a seguir empujando propuestas concretas en descentralización fiscal y administrativa, además de medidas urgentes para reactivar el mercado inmobiliario y la vivienda social;

esto no sólo por el grave déficit regional, sino porque el acceso a la casa propia es el gran desafío de las nuevas generaciones. Finalmente, seguiremos fortaleciendo la formación cívica y el pensamiento crítico de los jóvenes, quienes mañana serán los protagonistas de nuestra región.

- ¿Qué expectativas tiene sobre este nuevo Gobierno y cómo evalúa las primeras medidas que ha anunciado?

-Tengo muy buenas expectativas, pues si bien el contexto internacional es inestable, se percibe claramente que hay una hoja de ruta; considerando que en los últimos cuatro años Chile creció en promedio un mediocre 1,8%, es sumamente positivo que el Gobierno entrante haya puesto el foco en reactivar la economía y en reducir la informalidad que afecta a uno de cada cuatro compatriotas. Asimismo, hay un problema serio con la permisología, que alcanza niveles difíciles de justificar.

- ¿Serán tajantes en insistir con la descentralización en este período? ¿Cómo puede contribuir el Gobierno a ese objetivo?

-Sí, seremos absolutamente tajantes en este punto. Con la entrada del nuevo Gobierno se abrió una ventana inmejorable para que los gobiernos regionales soliciten nuevas competencias al nivel central, aprovechando el procedimiento especial que rige durante los dos primeros años de cada administración. En ese contexto, nos parece sumamente preocupante que quince de los dieciséis gobiernos regionales del país no hayan solicitado nuevas competencias. Es necesario exigir una mayor proactividad de nuestras autoridades, porque los bonitos discursos sobre descentralización deben traducirse de una vez en acciones concretas. Por el lado del gobierno central, el mayor nivel de incidencia está en materia de descentralización fiscal; sería una señal política importantísima que esta nueva administración retomara seriamente el debate y la tramitación de la anhelada ley de rentas regionales. **CS**